

8. LA HIPOTENUSA Y LOS 2 CATETOS

de "Pisando callos", por Alberto Mansueti,

columna de los miércoles en el diario "El Día" de Santa Cruz, Bolivia

Octubre a Diciembre de 2015

Saliendo de la Matrix

La Salida para Venezuela

"La Gran Devolución"

Estados Des-Unidos de América

Historia y Futuro de dos partidos

Inseparables

Para salir del ciclo

Putin, Macri y los opositores venezolanos

La Hipotenusa y los 2 catetos

Economía + Sociedad - Socialismo = Capitalismo

El Capitalismo en los 10 Mandamientos

"¡Hechos y no palabras!"

Gasto irracional y corrupción

SALIENDO DE LA MATRIX

Octubre 7 de 2015

Los socialistas son muy numerosos, por eso no les afectan las divisiones y subdivisiones. Siempre hay inmensas manadas de incautos desinformados, creyendo en una u otra versión de socialismo. Hay para todas las corrientes: "democráticas" y violentas, laicistas y religiosas, marxistas clásicas y culturales, modernas y posmodernas, nacionalistas e internacionalistas, etc. etc. Se llevan mal unas con otras.

Y las divisiones siempre se repiten. Porque la historia se repite cuando la gente se niega a aprender las lecciones del pasado para superarlo, y así tener progreso; por eso siempre está dando las mismas vueltas, en los mismos círculos, y jamás sale de la cárcel del pasado.

La división entre nacionalistas e internacionalistas se agudizó en Rusia, tras la Revolución de 1917. El hambre y las calamidades fueron enormes; y las izquierdas se fueron a buscar culpables: el socialismo "no

es posible en un solo país" dijeron Lenin y Trotsky, y "sólo funcionaría cuando el capitalismo fuese abolido por completo en todo el mundo, y todos los países fuesen socialistas".

Stalin se opuso al internacionalismo, con su tesis nacionalista del "socialismo en un solo país", y los "argumentos" del garrote y la pistola: el socialismo funcionaría en un solo país, siempre que se aplicase la represión necesaria. Línea que fue por fin adoptada por el XIV Congreso del Partido Comunista, diciembre de 1925, a un año de la muerte de Lenin. Y ya sabemos lo que pasó en Rusia: el socialismo no funcionó.

Tras la Segunda Guerra mundial, media Europa adoptó el socialismo; y enseguida los comunistas usaron las Naciones Unidas para decretarlo en casi toda África y Asia. Para los '60 y '70, tres cuartos de todos los países eran socialistas, en diversas modalidades. Pero tampoco el socialismo funcionó.

¿Y ahora? Los "globalistas" pretenden imponernos su socialismo a nivel planetario, el NOM "Nuevo Orden Mundial", Descaradamente falsifican la verdad histórica, entre otras verdades, para empujarnos a una suerte de "Matrix" ideológica. Por ej. el Sr. Jacques Fresco, gurú del Grupo Zeitgeist, dice que la Edad Media fue la Era del "oscurantismo", dominada por la religión y enemiga de la ciencia. Y que su "Proyecto Venus" apunta a una sociedad "laica y gobernada por la ciencia". Ambas afirmaciones son falsas.

(1) La ciencia moderna nació en la Edad Media, como subproducto del teísmo bíblico, y su cosmovisión de la Creación en orden y bajo regularidades. Así lo muestra el historiador James Hannam en su libro "Los filósofos de Dios: cómo el mundo medieval sentó las bases de la ciencia moderna". (God's Philosophers: How the Medieval World Laid the Foundations of Modern Science, Icon Books, 2010). Nos explica que al adjetivo "medieval" lo hicieron sinónimo de brutalidad y salvajismo. Pero sin los estudiosos medievales, jamás habríamos tenido gente como Galileo y Newton, ni revolución científica.

El libro tumba muchos mitos. Los intelectuales de la época no creían que la tierra era plana, ni Colón "tuvo que probarles que es redonda". Copérnico nunca tuvo que afrontar persecuciones, y ningún Papa trató de prohibir la disección de cadáveres o el número cero; esos son cuentos. La Inquisición quemó gente, cierto, y eso estuvo muy mal, pero fue por sus opiniones teológicas, no por sus investigaciones científicas, sus hallazgos o sus aplicaciones tecnológicas.

Hannam describe los descubrimientos científicos de la Edad Media, logrados por la influencia de las religiones como el cristianismo, y el Islam; no a pesar de ellas, como se oye con frecuencia. También hubo grandes progresos en tecnologías, como las gafas, y el reloj mecánico, inventos del s. XIII.

(2) Por otro lado, el "NOM" se apoya con "conocimientos" falsos y anti-científicos, y nuevas religiones, en propaganda para sus movimientos envolventes como ecologismo, indigenismo y feminismo. Lo muestra otro historiador, Bruce S. Thorston, en un libro de fecha anterior, "Plagas de la mente: nueva epidemia de conocimiento falso". (Plagues of the Mind: The New Epidemic of False Knowledge, Isi Books, 1999).

Describe este libro las modas y necesidades intelectuales de hoy, y sus raíces en el siglo XVIII, crucial para entender el presente. La peste comenzó con la Ilustración, y su falsa premisa, tomada de la filosofía platónica, de que el conocimiento lleva a la virtud, porque los seres humanos por naturaleza se inclinan a la bondad. Tras la Ilustración llegó el romanticismo con Rousseau, degradando la razón humana y exaltando el sentimiento, pero sin jamás discutir la premisa: la bondad natural del ser humano. Así se encumbró la consigna "si te sientes bien, es bueno" como supremo estándar ético.

La ética de "sentirse bien" fomenta tres plagas de la mente: la indulgencia sentimental; la justificación permanente para todo; y el desprecio por la evidencia empírica, en especial acerca de las consecuencias de los comportamientos. Concluye Thorston su libro con tres grandes ídolos de barro de la actualidad: el ecologismo romántico; el indio americano como modelo ético; y la adoración a diosas femeninas como Gaia y la Madre-Tierra. Que a su vez dan lugar al ambientalismo contra el desarrollo y a favor del primitivismo, al racismo indigenista contra la cultura occidental, con retorno al tribalismo chamánico y a la comunidad autosuficiente como ideales políticos, y a la embestida feminista contra la vida, el matrimonio y la familia.

¿Oscurantismo en la Edad Media? Oscurantismo tenemos ahora, en pleno siglo XXI.

LA SALIDA PARA VENEZUELA

Octubre 14 de 2015

15 años lleva fracasando la oposición venezolana, porque una enorme franja de la población intuye que cambiar el personal gobernante sin cambiar el sistema de Gobierno no es suficiente, mucho menos con un país en ruinas, tras década y media de socialismo "puro y duro" que padecemos desde 1999. Y hasta hoy, toda esa gente no ha estado representada, ni por el Gobierno bolchevique (comunista), ni por la actual oposición menchevique (socialdemócrata y socialcristiana).

Pero ya estamos construyendo la opción liberal clásica para Venezuela, en base a la propuesta de "Cinco Reformas", en las áreas claves de la vida nacional, las más dañadas hoy en día: (1) la política, o sea los gobiernos, elecciones y partidos; (2) la economía, el dinero y la banca; (3) la educación; (4) la atención médica y de salud; (5) los sistemas previsionales de jubilaciones y pensiones.

La "Gran Devolución" es para devolver a las personas todas las funciones, poderes y recursos usurpados por el Estado mediante las leyes malas (mercantilistas y socialistas). Y así encargar a los gobiernos, tanto a nivel nacional como a niveles regional y municipal, las funciones de seguridad, justicia, y obras públicas; y a la iniciativa privada, tras ser dotada de los poderes (libertades) y recursos necesarios, las funciones empresariales, educativas, de salud y previsionales. Solo así se puede reconstruir a Venezuela.

Los venezolanos del país y del exterior ya tenemos "Células 5 R". Funcionan como una "franquicia liberal", con las Cinco Reformas como misión y visión, ideario de partido y plan de gobierno, en el marco ideológico del Liberalismo Clásico, y sus tres principios o pilares: Gobierno Limitado, mercados libres, y propiedad privada. Las células son independientes, pero todos sus miembros compartimos estos principios, políticas y estrategias, y en esas líneas trabajamos.

A corto plazo no hay salida en Venezuela; por eso la meta es a mediano plazo. Por ahora nos olvidamos de las elecciones, y nos concentramos en las células y el mensaje. Y a partir de las células, vamos a formar primero un partido sólido, bien cimentado y estructurado, capaz de hacerse conocer, y tener vocería suficiente en los años próximos. En su momento, ese partido liberal será capaz de dar la pelea por su reconocimiento legal. Pero primero debemos existir, luego ser visibles, hasta ser por fin reconocidos.

Las personas que piensan diferente del Liberalismo Clásico, como p.ej. los liberales "sociales", los "neo" liberales (Consenso de Washington), los "libertarios de izquierda" y los "anarco-capitalistas", tienen todo nuestro respeto, consideración y amistad personal, pero no son parte del Proyecto 5 R, así como quienes

discrepan de nuestra estrategia a mediano plazo. Porque de otro modo, las células quedarían paralizadas por discusiones interminables entre gentes decentes y respetables, pero con pensamientos contrarios.

Una célula comienza con dos miembros fundadores: uno en el interior del país y otro en el exterior. El segundo consigue algo de dinero, y lo envía al de Venezuela, que usa esa ayuda para reproducir material divulgativo, mientras forma su célula en su casa, lugar de trabajo u oficina, con vecinos, amigos, familia, compañeros de trabajo y/o de estudio. El radio de acción de la célula no es muy grande, a fin de que el mensaje y los recursos propagandísticos causen impacto en sus miembros, comprometidos como agentes irradiadores: es mejor impactar a fondo a un grupo pequeño, permanente y compacto, que llegar a una gran masa dispersa, y de modo superficial, momentáneo y efímero.

La estructura celular es eficiente, discreta y flexible. Y la pertenencia de una persona del exterior en cada célula, va a permitir una firme integración de los venezolanos del exilio con los residentes en el país, sin fisuras y desde el nivel micro. Cuba no ha podido salir del socialismo comunista por dos razones: (1) la insistencia de los líderes opositores en cuestionar a los Castro pero no al socialismo como sistema, y su consiguiente negativa a promover abiertamente el cambio de sistema al capitalismo liberal, y no sólo el cambio de caudillos; y (2) las fracturas y divisiones entre los cubanos de la isla con los del exterior.

Cada célula tiene su nombre propio; la profusión de nombres sirve como cortina de humo para evitar hostilidades y persecuciones, tanto las provenientes del Gobierno, como las procedentes de la falsa, complaciente y colaboracionista oposición. La célula tiene su día y hora fijo de reunión a la semana, de preferencia en las noches, y en el mismo lugar si es posible, salvo por razones de seguridad. En cada reunión están presentes los miembros de la célula, y los invitados para esa ocasión. Se pasan audios y videos, y se distribuyen escritos, sobre las Cinco Reformas y el Liberalismo Clásico, y se comentan; y luego se escuchan las opiniones, se piden y ofrecen explicaciones, y se responden preguntas y consultas sobre dudas y observaciones, en especial de los invitados.

Por otro lado, el Proyecto 5 R es continental, porque las reformas son válidas para todos nuestros países. Usamos la Radio "5 R Internacional" por Internet, y próximamente la Web del "Foro Liberal de América Latina", además de nuestras posiciones en la Net y redes sociales. Los venezolanos expatriados, pero en América Latina, estamos en contacto permanente con los partidos, grupos y núcleos 5 R de los países que generosamente nos hospedan, y mucho podemos hacer por "La Gran Devolución" en Venezuela.

'LA GRAN DEVOLUCIÓN'

Octubre 21 de 2015

Es la propuesta del Centro de Liberalismo Clásico para América Latina: "devolver" a las personas las funciones, poderes y recursos usurpados por el Estado, mediante las leyes malas estatistas, tanto mercantilistas como socialistas; y en base a la estricta y cuidadosa separación del sector público respecto a las esferas privadas de la vida social.

¿Cómo? Primero hacemos un partido de derecha liberal. Y ya en el Congreso, derogamos las leyes malas, dictadas en su mayor parte por las agencias de la ONU y organismos internacionales, que se han erigido como un Super-Gobierno mundial imperialista. Hacemos algunas reformas constitucionales. Y "devolvemos" al país de su soberanía y dignidad nacional, mediante la rescisión de los tratados y acuerdos internacionales que nos imponen esa esclavitud.

Después de eso, (A) Encargamos a los Gobiernos, tanto a nivel nacional como a niveles regional y municipal, las funciones de seguridad, justicia, y obras públicas de infraestructura física. (B) También devolvemos a la iniciativa privada, todas las funciones, los poderes (libertades) y los recursos usurpados por el Estado, encargando a las entidades privadas las funciones empresariales, educativas, de salud y previsionales.

Para eso las Cinco Reformas, en las áreas claves de la vida social: (1) política, o sea los gobiernos, elecciones y partidos; (2) economía, dinero, banca y crédito; (3) educación, en todos sus niveles; (4) atención médica y salud; (5) sistemas previsionales de jubilaciones y pensiones. Así concretamos los tres pilares del capitalismo liberal clásico: la No. 1, para tener "Gobiernos limitados" y partidos en manos de la gente; la No. 2, para tener "mercados libres". Y las tres reformas sociales Nos. 3, 4 y 5, para que haya "propiedad privada" de la gente en educación, salud y previsión.

Son absolutamente complementarias todas entre sí; por eso son inseparables; se aplican y se explican conjuntamente. Ninguna puede entenderse ni funcionar aisladamente. Vea Ud.:

En la Reforma No. 1 quitamos todo estatismo e impuestos numerosos y excesivos; y tenemos seguridad, justicia, y obras públicas mediante licitaciones transparentes, todo financiado con el impuesto de las 3 "U": único, uniforme y universal. Bajo el imperio de la ley. Con los militares y policías profesionales, no politizados. Con la justicia resarcitoria centrada en la víctima, e independencia en los tribunales. A los niveles regional y local, federalismo y autonomía municipal; con propiedad privada del subsuelo y sus recursos, e incluso de cuencas acuíferas. Con voto libre; y con partidos en manos de sus propios miembros, no de la burocracia del organismo electoral.

En la Reforma No. 2 tenemos moneda dura, con respaldo metálico para los billetes; y banca sólida, con créditos respaldados por depósitos. Quitamos las trabas reglamentaristas, y así liberamos los factores productivos. Con seguridad, justicia y obras públicas suficientes, y con plenas libertades para trabajar, emprender y contratar, la gente va a salir de la pobreza, y entrar en la riqueza. Mientras tanto, tenemos el programa de las tres series de bonos para los más pobres, en las siguientes tres reformas sociales:

En la Reforma No. 3, quitamos al Estado las entidades docentes que hoy posee, salvo las relativas a sus funciones propias: escuelas militares y policiales, diplomáticas, y de la magistratura judicial. De resto, les entregamos los centros docentes en propiedad a los padres, y a sus enseñantes, como dación en pago por obligaciones pendientes, bajo la forma jurídica que escojan en cada caso. Con bonos para los buenos estudiantes sin recursos.

En la No. 4 hacemos lo mismo con los centros médicos estatales: los entregamos a sus doctores, paramédicos, enfermeras, empleados y trabajadores. Con bonos para los pacientes sin recursos. Y en la No. 5, igual con el Seguro Social estatal: lo entregamos a sus gerentes, empleados y trabajadores. Con bonos para comprar pólizas y planes de seguros, los más pobres.

En síntesis: tenemos, (A) propiedad privada difundida masivamente en agricultura, minería, industria, comercio y servicios, y asimismo en educación, atención médica, y seguridad social. Y (B) competencia abierta en tales sectores, con las consiguientes reducciones en costos, incrementos en productividad, y mejoras en calidad, y en relaciones precio-calidad.

En la transición, un Ministerio de Apoyo Social, que sustituye a los Ministerios de Educación, Salud, Trabajo y Previsión, etc., brinda ayuda "focalizada" a los más pobres. Con su red de Trabajadores

Sociales y visitas de registro y seguimiento, les entrega los bonos, en sus tres series, a los elegibles, quienes no tendrán voto en tanto los reciban, para evitar el engaño con el tráfico de sufragios, y para estimular su pronta salida del programa. Y ese Ministerio les reembolsará en dinero los bonos a todas las entidades, privadas o privatizadas (exestatales), elegidas libremente por sus titulares para contratar su educación, su atención médica, y su seguridad social. Estamos haciendo muchos aliados, en varios países, entre los eventuales beneficiarios de las reformas. Para saber cuáles son, repase Ud. por favor cada una y las va a identificar. ¡Ud. puede ser uno de ellos!

ESTADOS DES-UNIDOS DE AMÉRICA

Octubre 28 de 2015

El 1 de enero de 2001 el mundo entró oficialmente en el siglo XXI. Pero el nuevo siglo no se parece en nada a lo que cabía esperar a fines del anterior. Como suele ocurrir, los "futurólogos" vieron frustradas sus predicciones, otra vez.

La década de los años '90 pareció marcar el fin del comunismo, y quizá "el fin de la historia", con el derribo del Muro de Berlín en 1989, y el colapso de la Unión Soviética y las tiranías rojas en Europa Oriental, en los tres años siguientes. En América Latina y buena parte del mundo, tuvimos la mal llamada "Ola Neo-liberal", el Consenso de Washington, que pareció terminaría con el estatismo, el populismo y el socialismo, y nos abriría la puerta al libre mercado y a la prosperidad, sin los ominosos ciclos económicos signados por etapas inflacionarias de auge ficticio, seguidas por fases recesivas de crisis agudas, desempleo y vuelta a la pobreza. Pero la historia no se terminó, pese al señor Francis Fukuyama y a los lectores de su famoso libro "El fin de la Historia y el último hombre", 1992, que saludó la "victoria final y definitiva" de la democracia y del liberalismo. El problema es que el comunismo tampoco se terminó.

Hoy estamos a 15 años adentro del nuevo siglo. El comunismo ha experimentado una mutación notable, y se ha reforzado con el "marxismo cultural" de Gramsci y la Escuela de Frankfurt, aunque sin abandonar, al menos por completo, el marxismo clásico o económico, ese de los "10 Puntos" del Manifiesto Comunista del año 1848. En América Latina, varios presidentes ligados al Foro de Sao Paulo, aplican a rajatabla el neo-comunismo. Lo mismo en Europa y en buena parte del mundo: hay un Presidente comunista en la Casa Blanca; y un Papa comunista en el Vaticano. ¿Quién lo habría pensado?

Para colmo, no se ven fuerzas ideológicas y políticas de signo opuesto, con potencia suficiente para cambiar el curso de esta nueva Marea Roja. En el orden político, por ejemplo, hay líderes "opositores" muy débiles y flojos, tratando de parecerse a la izquierda. Está claro en países ya muy deteriorados por el socialismo, como Argentina, Brasil, Colombia, Uruguay y Venezuela. Entrampados en los viejos prejuicios mercantilistas, "progresistas" y socialistas, estos "opositores" son incapaces de zafarse del asfixiante clima ideológico hegemónico.

El mal arrecia y no se ve salida. Por eso la "secesión" se mira como único escape posible. Ahora precisamente, del 5 al 19 de octubre de 2015, hubo en el Vaticano el "Sínodo Extraordinario de Obispos sobre la Familia", uno de los mayores eventos del pontificado de Francisco, reconocido adepto a la "Teología (marxista) de la Liberación", promovida activamente por los jesuitas desde hace unos 50 años. En el Sínodo hubo fuerte choque entre "progresistas" versus conservadores y tradicionalistas.

Se percibe cercana la posibilidad de un "cisma" en el catolicismo romano, como ya pasó con la separación de los "Católicos Viejos" cuando el I Concilio Vaticano en 1870, y cien años después con los seguidores de monseñor Lefebvre. Y como pasó ahora, en este siglo XXI, en las tres más grandes Iglesias protestantes: anglicana, luterana y presbiteriana, cada una dividida en dos y o tres "sínodos" o comuniones diferentes y encontradas.

La "secesión" también se percibe como el único escape posible en EEUU, desde que Obama y sus más extremos socialistas del Partido Demócrata ganaron la Presidencia. En estos días, en la carrera por la candidatura presidencial en ese partido, ganan terreno a los más radicales, tras Hillary Clinton y Bernie Sanders. En el lado republicano hay gente que sabe la verdad y conoce bien la salida, pero evita definirse, por el peso del "pensamiento único" que por cierto predomina: el de izquierda.

En Canadá, Justin Trudeau es el nuevo Premier: un socialista Posmoderno, del siglo XXI, hijo de un socialista "moderno" del siglo XX, cambio típico de la mutación marxista. ¿Y por qué el retorno de la izquierda? Por los miedosos "conservadores", que en 10 años de gobierno, no hicieron ni una reforma de fondo para salir del Estado Gigante, alimentado con impuestos confiscatorios, inflación apenas reprimida, y endeudamiento galopante. Tras el fracaso de la derecha mala y los "indefinidos", la izquierda regresa: Uruguay en 2004, Bolivia en 2005, Nicaragua en 2006, Ecuador en 2007, EEUU en 2008, Chile en 2013.

Y en Canadá, la "secesión" de las provincias más conservadoras también es percibida como escape.

"Estados Des-Unidos de América" es el título del libro que recomiendo ampliamente, para entender lo que pasa en la palpitante actualidad del orbe. En especial a mis amigos enrolados o interesados en el Proyecto de las Cinco Reformas y "La Gran Devolución", la causa del Liberalismo Clásico. Escrito y publicado por mi amigo el periodista venezolano Julio Camino, en este mismo 2015, el subtítulo es: "Entre el secesionismo y el Gobierno Mundial". Hay dos ediciones, en inglés y español; ambas se compran en "Amazon" por internet.

Amable lector, lectora, ¿tienes dudas, preguntas e inquietudes sobre lo que pasa en el mundo, en EEUU y en Latinoamérica? ¡Este libro es para ti! Contiene algo que todos necesitamos imperiosamente, aunque no todos somos siempre conscientes de la falta: información, y muy buena. Tomada de expertos muy veraces y confiables, esos mismos que la gran prensa no quiere publicar. ¡Cómpralo hoy mismo!

HISTORIA Y FUTURO DE DOS PARTIDOS

Noviembre 4 de 2015

El domingo 25 hubo elecciones para Presidente en Argentina y Guatemala; y vistos los resultados, algunos predicen el fin del socialismo "duro" en América Latina, bajo la égida del Foro de Sao Paulo.

Y la vuelta a otra serie de experiencias "Neo" liberales, bajo la guía del "Consenso de Washington", inaugurado en los '90, aunque practicadas en Chile desde Pinochet (1973-88), el precursor. Y en México desde Salinas de Gortari (1989-95); en Venezuela desde Carlos Andrés Pérez (1989-92); en Bolivia desde Jaime Paz (1989-93); en Argentina desde Carlos Menem (1989-99); en Perú desde Fujimori (1990-2000); en Ecuador desde Sixto Durán (1992-96), ... y un largo etcétera, de Presidentes que aplicaron "reformas macroeconómicas", en sus famosos "Planes de Ajuste y Estabilización".

Tal vez. Aquí la historia se repite. Desajustes e inestabilidades persisten. Porque en cada país, las sucesivas generaciones no quieren aprender de los errores cometidos en el pasado por sus mayores, y los

fallos se reiteran. Y por el prejuicio de que "este país es distinto y no se puede comparar con el de al lado"; por eso tampoco se quiere aprender de los fracasos de los vecinos, y las ideas equivocadas se contagien como epidemia.

Para estos tiempos que vienen, mucho recomiendo el libro "Historia y futuro de dos partidos", del periodista venezolano Julio Camino, que se compra por Internet en "Amazon.com". Porque su lectura mucho ayuda para entender estos reiterados "retornos al pasado", que nos hacen sufrir varias veces los mismos padecimientos económicos y políticos.

Los economistas de la Escuela Austríaca ganaron merecida fama en su profesión por explicar el "ciclo económico", patología del estatismo en la economía. Es una fase inflacionaria de auge ficticio o "bonanza" artificial, resultante de la explosión gubernamental de la moneda y el crédito, a la que sigue otra fase recesiva de crisis, desempleo y vuelta a la pobreza, que resulta de los naturales e inevitables ajustes a la baja, que hacen los mercados cuando las realidades tocan a la puerta. Es imposible gastar lo que no se tiene, consumir lo que no se produjo, y hacer riqueza si no hay ahorro.

Pero el ciclo económico no es una fatalidad del destino. Tiene remedio: las "reformas micro", o sea las "reformas estructurales", de fondo, que muchos especialistas recomiendan a los países para después de las "reformas macro". Hasta hoy no las ha hecho ningún Gobierno en América latina, ni los "Neo" liberales, y mucho menos los de socialismo extremo. Es más, nadie se atreve siquiera a darles nombre a esas reformas, a describirlas y enumerarlas específicamente: cuántas son, cuáles, y en qué consisten.

Eso hicimos en el Centro de Liberalismo Clásico, con Julio Camino y muchos otros estudiosos y políticos liberales de varios países: las Cinco Reformas. Puedes buscar información en la Internet. Encontramos la explicación al ciclo político, que la gente llama "ley del péndulo": de la derecha a la izquierda, y otra vez a la derecha, y así indefinidamente.

El ciclo es una patología del estatismo político, muy ligada al ciclo económico. Por lo común es la izquierda neta y dura la que desata la fase expansiva en la economía: empujando el gasto estatal con impuestos y/o crédito externo, emitiendo billetes, relajando las exigencias para créditos. O a la vez con todas estas formas de "estimular la demanda" estilo keynesiano. Y "planes sociales" para comprar votos.

Pero esta "fiesta" no puede durar toda la vida. Si las economías no generan ahorros y capitalizan, entonces no maduran, y no salen del subdesarrollo. Todo lo que tienen de cuando en cuando es una gran borrachera social-populista con billetes de papel y crédito artificial, sin base en el ahorro. Y tarde o temprano llega la "cruda" o resaca, que en economía es la hiperinflación o la estanflación (estancamiento e inflación), desinversiones con quiebras o cierres de empresas, cesantías masivas, y alto desempleo ... La ilusión se desvanece.

Y cuando las papas queman, reaparece la derecha mala, mercantilista, aliada con la "centro-izquierda", y sus recetas del "Consenso de Washington", para una etapa de "contención". Como los bomberos: para apagar el fuego, "a nivel macro". No hacen las reformas "micro", que madurarían la economía y evitarían tragedias. Sólo ponen parches y remiendos en las áreas más visiblemente afectadas por el accidente; lo que en navegación se llama "control de daños".

Tarde o temprano, estas medidas "Neo" liberales, que son insuficientes porque no van a la raíz del problema, no hacen mejoras sostenibles. Y producen descontento, un descontento que va "in crescendo"....

Hasta que nuevamente la izquierda radical regresa al poder, con su demagogia, por lo general unos pocos años más tarde. Y el ciclo recomienza de nuevo. Otra vez. ¿Me explico?

INSEPARABLES

NOVIEMBRE 11 DE 2015

En la guerra ideológica, los malos suelen ser astutos, y los buenos, medio zonzos. Se ve en la parábola del administrador sagaz: "Los hijos de las tinieblas son más sagaces que los hijos de luz", Lucas 16:8. Por eso los enemigos del capitalismo suelen entenderlo mucho mejor que nosotros, sus defensores.

En el siglo XX, para combatir al capitalismo las izquierdas nos impusieron el socialismo en la economía. Pero eso se acabó al tumbarse el Muro de Berlín, y caer la Unión Soviética. Pero del trance, los sagaces comunistas aprendieron una lección, que muchos defensores del capitalismo desconocen: Aprendieron que el capitalismo y la propiedad privada no se pueden sostener solos en la economía, puesto que son inseparables de otros factores, en otras esferas: (i) el progreso industrial, ligado a los avances científico-tecnológicos; (ii) la civilización occidental, sus valores, normas y principios; (iii) el matrimonio, la familia y la educación privada; (iv) la verdad objetiva: el conocer la realidad por evidencia, la lógica y la razón; (v) el lenguaje bien articulado y fiel a la verdad; (vi) la religión cristiana clásica o histórica, que no se opone a la razón sino al "racionalismo", y a todos los utopismos "constructivistas" del racionalismo: socialismo, anarquismo, estatismo globalista del Nuevo Orden Mundial, etc.

Todos estos factores son inseparables. Por eso la extraordinaria mutación del socialismo: ahora el marxismo clásico o económico, enemigo del capitalismo y la propiedad privada, se ha reforzado y complementado con el "marxismo cultural", que comprende seis terribles mazazos:

(1) El "ecologismo" extremo, contra el desarrollo industrial, y el progreso científico y técnico que la empresa privada promueve e incorpora en su producción. (2) El "multiculturalismo", un mal disimulado racismo anti-blanco, contra la civilización, la cultura y la historia occidentales. (3) El feminismo radical, su "política de género" y el homosexualismo político, contra el matrimonio, la familia, la educación privada y otras instituciones "burguesas" según Marx y Engels, actualizados por Antonio Gramsci y la Escuela de Frankfurt. (4) El "Posmodernismo" y su relativismo filosófico, contra la verdad, el pensamiento lógico y el sentido común; (5) la "deconstrucción del lenguaje", un duro golpe a la sintaxis y a la ortografía, para imponer la Neo-lengua tipo Orwell, "políticamente correcta", a fin de ocultar la verdad y la realidad, manipulando los "buenos sentimientos" de los incautos y desprevenidos, en provecho de los "vivos" dominantes. Y contra el cristianismo, (6) las "Teologías de la Liberación", en plural, que van desde la Teología marxista en América Latina, expuesta y denunciada en los años '80 por el entonces monseñor Ratzinger, hasta "las Teologías" negras e hindúes, feministas, de la "Madre Tierra", de homosexuales y lesbianas, etc. etc.

Estos factores también son inseparables: se integran en una "síntesis dialéctica superior" al modo de Hegel, uno de los "maestros pensadores" del marxismo. Es una feroz embestida ya no solo a la "estructura económica" capitalista, sino a la entera la "superestructura" ideológica, cultural, filosófica, científica, idiomática y comunicacional, jurídica y religiosa de la civilización. Y sin abandonar el viejo marxismo, en la economía, los neo-comunistas aprendieron también que el "mercantilismo" de los siglos XVII y XVIII les es de provecho en "la construcción del socialismo", para incrementar su poder y fortuna personal.

Este es el "Socialismo del Siglo XXI"; para entenderlo te sugiero dos libros del periodista venezolano Julio Camino: "Historia y futuro de dos partidos" y "Estados Des-Unidos de América". Ambos se compran por internet en "Amazon".

Las reformas de nuestra propuesta también son complementarias, e inseparables. Ninguna puede aplicarse aislada, porque no funcionaría. Ni explicarse por separado, porque no se entendería. Si buscas "Las Cinco Reformas" en la web, vas a ver que cualquiera de ellas, aislada, es incompleta, y por tanto vulnerable a las objeciones, e indefendible:

La Reforma Política (No. 1) pone al Estado en su lugar, y posibilita así todas las otras, en especial la Económica (No. 2), que libera la producción. A su vez el crecimiento de empresas y negocios, genera la riqueza para salir de la pobreza. Y para pagar el "Impuesto Único, Uniforme y Universal" (las tres "U") en la Reforma No. 1; que a su vez financia las tres series de Bonos para los más pobres, hasta que dejen de serlo, en las Reformas Sociales (Educación, Salud y Previsión, Nos. 3, 4 y 5), las cuales a su vez permiten independizar a las personas y familias del Estado, posibilitando así su defensa ante el marxismo cultural.

El problema es que los "vototraficantes" del populismo nos tienen acostumbrados a una larga lista de promesas separadas, una para cada sector o interés especial (que llaman "políticas públicas"), y que ponen en oferta una por una, aisladamente, para que no se vean los "daños colaterales". Por ej. a la gente del agro le dicen: "tenemos tales y tales subsidios, privilegios y beneficios para Uds". ¡Y ya! Pero, ¿muestran todos los daños y perjuicios que las "medidas para el sector" van a causarnos los que no somos del sector? ¡No! ¿Dicen de dónde van a salir los recursos? ¡Tampoco! Y hacen el mismo truco para cada uno de los otros sectores, sea vivienda, educación, salud, etc., todo por separado.

Nosotros los liberales clásicos no somos vototraficantes. No escondemos nada: te mostramos el cuadro completo: las Cinco Reformas, todas juntas, no por pedacitos, para que veas entero el panorama, "La Gran Pintura". Así es como funciona. ¡Saludos!

PARA SALIR DEL CICLO

Noviembre 18 de 2015

El "ciclo económico" es un círculo vicioso de la economía. Los gobiernos tienen la máquina de imprimir billetes sin respaldo, de puro papel; y los bancos, el poder de expandir el crédito, muy por encima de sus depósitos y reservas. Estas políticas demagógicas traen una fase de "bonanza" artificial o auge ficticio: el dinero sale a la calle, y la gente, contenta, se lanza a consumir.

Pero después viene la inflación: los precios se disparan, y todo se encarece, incluso las divisas, pero los préstamos han de pagarse. Los planes de los empresarios optimistas se frustran, y cunde el desempleo, a pesar de las leyes "sociales". Los mercados hacen los inevitables y naturales aunque dolorosos ajustes a la baja, cuando las realidades tocan a la puerta, en la fase recesiva de crisis, cancelación de planes, y vuelta a la pobreza.

Este ciclo tiene su correlato en el ciclo político, que llaman "ley del péndulo": de la derecha a la izquierda, otra vez a la derecha, y así. Es el círculo vicioso de la política.

Primero la izquierda neta desata la fase expansiva en la economía, subiendo el gasto del Estado, emitiendo billetes y usando préstamos para no recargar demasiado los impuestos, y relajando las exigencias para créditos. Con mucho empleo estatal y "planes sociales", para comprar votos.

Pero la "fiesta" no es eterna. Si no hay ahorro ni capitalización, no hay desarrollo. La borrachera "social" termina con la "resaca": estanflación (inflación con estancamiento), desinversiones con quiebras o cierres de empresas, cesantías y paro masivo.

Entonces llegan los "Neo" liberales, la derecha mala, mercantilista, por lo común en alianza con la "centro-izquierda", y su recetario, el "Consenso de Washington", para la fase de "contención". Como los bomberos: apagar el fuego, "a nivel macro" nada más; sin reformas micro. Lo que en navegación se llama "control de daños": parches y remiendos en las áreas más visiblemente afectadas por el accidente.

Los "ajustes" son insuficientes, porque no van a la raíz del problema: no hay cambios estructurales, por eso no hay mejoras sostenibles. Tarde o temprano surge descontento, que va "in crescendo", hasta que la izquierda radical regresa al poder, con su demagogia, unos años más tarde. Y el ciclo recomienza.

Para entenderlo mejor, sugiero dos libros del periodista venezolano Julio Camino: "Historia y futuro de dos partidos", y "Estados Des-Unidos de América", que se compran por Internet en "Amazon".

¿Qué hacemos para terminar por fin con el ciclo? Sólo hay una vía, las Cinco Reformas:

(1) En la política, poner al Gobierno en su lugar, en sus tres funciones propias: seguridad, justicia y obras públicas de infraestructura física. Y desligarle de todas las funciones por naturaleza privadas, que han sido usurpadas en los últimos 50 o 100 años, en moneda y banca, economía y finanzas, salud y educación, jubilaciones y pensiones; y sustituyendo todos los impuestos actuales por un impuesto a las ventas, único, uniforme y universal ("tres U"). Y además, poner a los partidos políticos en manos de sus afiliados y adherentes, y no de la burocracia del órgano electoral del Estado. Es la Reforma No. 1.

(2) En la economía, poner respaldo en metálico al dinero; y suficiente respaldo en depósitos para el crédito bancario. Con plenas libertades a la iniciativa privada para hacer y desarrollar empresas en abierta competencia, sin restricciones ni privilegios. Es la Reforma No. 2.

(3) En la educación, acabar con el "apartheid" actual entre la enseñanza estatal, muy mala, para los pobres, y la privada, algo mejor, para los ricos. ¿Cómo? Entregando los institutos educativos del Estado a sus maestros y profesores, como dación en pago por obligaciones pendientes, bajo la figura jurídica que escojan en cada caso: asociación civil, cooperativa o la que sea. Para que compitan en igualdad con las entidades privadas, y tengan buenos ingresos. Y en la transición al capitalismo, bonos para los buenos estudiantes sin recursos, reembolsables en dinero a las entidades docentes por ellos escogidos. Es la reforma No. 3.

(4) En la salud, lo mismo: entregar los hospitales y postas médicas del Estado a sus doctores y enfermeras, a su personal, para ofrecer sus cuidados al público, en competencia con las clínicas privadas, cobrando por sus servicios, de acuerdo a su valor, como debe ser. Y en la transición: bonos, para los pacientes sin recursos económicos, reembolsables a los institutos. Es la reforma No. 4.

(5) En las jubilaciones y pensiones, igual: entregar el Seguro Social estatal a sus operadores naturales y personal, para ofrecer sus pólizas y planes al público, en competencia con las aseguradoras privadas. Y en

la transición, bonos para que la gente sin recursos económicos pueda comprar un digno plan mínimo de previsión social. Es la reforma No. 5.

No es imposible de explicar. No es tan difícil para persuadir. Los del Centro de Liberalismo Clásico para América Latina estamos convenciendo gente, en varios países, con éxito. ¡Puedes unirte!

PUTIN, MACRI Y LOS OPOSITORES VENEZOLANOS

Noviembre 25 de 2015

Qué tiene que ver el presidente de Rusia con el presidente electo de Argentina, y los opositores venezolanos? Es una comparación, vamos por partes.

(1) Uno de los grandes éxitos de Vladimir Putin es su trato con el Islam, la segunda religión en Rusia, tras el Cristianismo Ortodoxo. Los musulmanes rusos son unos 10 millones, en su mayor parte de credo sunnita, y de etnias túrquidas. En regiones como el Cáucaso y el Volga, son amplia mayoría.

Siendo un ex policía, Putin sabe muy bien que "musulmán" y "terrorista" no son sinónimos. Los islamistas de Chechenia p. ej. son terroristas y separatistas, y dos veces le declararon la guerra a Rusia, y respondió Putin con las armas. Y en Siria, apoya al Gobierno legítimo, contra EEUU y otras potencias, que apoyan a los rebeldes, mercenarios y terroristas de la Jihad, para desestabilizar al presidente Assad.

En el planeta hay 340 millones de árabes; no todos son musulmanes, aunque sí una fuerte mayoría. Los musulmanes son más de 1.000 millones; no todos árabes. La prensa des-informativa dice que los jihadistas son "religiosos", y que "el problema es El Corán". No es así. El diario ABC de Madrid, el 19 de noviembre, recogió el testimonio de Niama, ex mujer del joven Ibrahim Abdeslam, uno de los terroristas caídos en París. Cuenta que vivían en Bélgica, con 1.000 euros al mes que les daba el Gobierno. Caso típico: "Era un vago que bebía, se drogaba, dormía todo el día, y nunca fue a una mezquita!" O sea: ¡jamás leyó el Corán!

El 23 de setiembre, dos meses antes de los crímenes parisinos, Putin inauguró la Gran Mezquita de Moscú, la mayor de Europa, para más de 10.000 creyentes. Ante invitados como el Presidente Tayyip Erdogan de Turquía, y el líder palestino Mahmud Abás, que no son terroristas, citó el Corán, y prometió ayuda para fundar una escuela teológica, dijo, "porque la educación religiosa en los eternos principios de la verdad, la justicia y el derecho, es la mejor arma contra las mentirosas distorsiones de los grupos político-militares asesinos". Tiene razón: el Islam no es problema de raza ni de religión, sino de crimen, a ser resuelto por policías y militares bien entrenados, con paciente trabajo de inteligencia para identificar al criminal y al enemigo. Esa es la primera función del Estado, y para eso pagamos impuestos, no para mantener vagos, sean nacionales o extranjeros.

El tremendo gran error del mundo de hoy, ya tiene unos 150 años: no entender cuáles funciones son propias del Estado, "monopolio legal de la fuerza", diría Max Weber: proveer seguridad y justicia contra el crimen, y coleccionar impuestos para obras públicas de infraestructura física. Nada más. "Gobierno fuerte pero limitado", diría Ludwig von Mises.

Los socialistas de todos los colores y latitudes creen ingenuamente, o simulan creer, que el "Gran Gobierno" puede producir bienes y servicios, "manejar la economía", proveer "salud y educación", jubilaciones y pensiones, "redistribuir la riqueza", "cuidar de los pobres", y muchas decenas de otras funciones que le atribuyen, para las que le confieren inmensos poderes, recortando nuestras libertades, y

consienten que se lleve nuestro dinero a montones. Pero ningún gobierno puede cumplirlas, porque no está en su ontología de ente coactivo y represivo.

Así los gobiernos acumulan y concentran toneladas de poder y dinero en pocas manos; y van a abusar, obviamente. Y cuando se exceden en los abusos, llegan gentes como Macri y los opositores venezolanos, a ofrecer lo mismo pero sin abuso, como si eso fuera posible. Nos dicen: "Nosotros somos los buenos, eficientes y honestos. Vamos a administrar todo bien, y con transparencia."

(2) El problema con Macri es que puede ser De la Rúa Parte II. A fines de los '90 el fracaso del "menemismo" explotó y se hizo insoportable. El Alcalde no peronista pero "progresista" de la ciudad de Bs. As., De la Rúa, armó una coalición populista repleta de "gente joven". Hizo otra reedición del discurso estatista-social, la enésima en Argentina, porque "para ganar elecciones no se puede decir la verdad". En campaña no dijo la verdad. Pero como presidente, apenas pareció que tomaría la línea "Neo" liberal como Menem, la oposición lo reventó!

(3) Venezuela igual. El chavismo es como el kirchnerismo. Y la MUD es la oposición de izquierda "democrática", como "Cambiamos" en Argentina, que comparte todas las mentiras del socialismo, sin cuestionar el sistema: sólo la ineficiencia y la corrupción que achacan no a toda la izquierda sino solo a la "autoritaria y corrupta". Y como muchos argentinos, aquí también se cree en "el mal menor", para salir del mal mayor.

Pero por esta vía no salen del "mal mayor", le cambian de lugar nada más: del oficialismo le pasan a la oposición, en la que hasta es más peligroso, destructivo y criminal, en plan obstruccionista, desatando huelgas, protestas, cortes de carreteras y vandalismo. Lo siento, me gustaría ser "optimista" pero no puedo, porque sé de lo que hablo. Muchas gracias.

LA HIPOTENUSA Y LOS DOS CATETOS

Diciembre 2 de 2015

El triángulo "rectángulo escaleno" tiene un ángulo recto, y los otros dos de distinto valor, ambos con menos de 90 grados. Sus lados no son iguales: la hipotenusa, y los dos catetos, mayor y menor. La figura nos sirve para representar las demandas sociales e ideopolíticas de la gente, y la realidad. Vea Ud.:

(1) La pregunta "¿Qué quieres para tu país, en general?" y otras similares, se hicieron en las encuestas que usamos para "La Gran Devolución", demográficas y cualitativas. Las respuestas son muy simples: en todos los países la gente quiere vivir con seguridad, tener justicia en los tribunales, quiere caminos y vías transitables; y obviamente, ganar más y vivir mejor. Además, quiere buena educación y que sea accesible, e igual con cuidados médicos, y jubilaciones. Son las "demandas sociales": lo que la gente quiere en el fondo, a lo que aspira. Las representamos en un punto del triángulo: el ángulo junto al cateto menor.

(2) En la pregunta "¿Qué quieres para el Gobierno de tu país?" y similares, las respuestas fueron muy diferentes. Aparecieron los elementos ideológicos y políticos. La gente quiere un "Gobierno grande, con poder y con recursos", que le brinde todo eso que quiere, y gratis, porque por años y años le han metido en la cabeza que así es que se tiene. Estas son otras demandas, "ideopolíticas": lo que la gente quiere del Gobierno, pero solo porque le dijeron y dicen que así es como se cumplen sus anhelos. Las representamos en otro punto: el ángulo junto al cateto mayor.

(3) Con este dibujo, los del Instituto Bíblico "Crisólogo Barrón" hacemos "clases populares": pequeñas lecciones de Economía Política simplificada, para grupos de vecinos, trabajadores, Iglesias y estudiantes. Le dibujamos el triángulo a la gente. Le mostramos primero la hipotenusa, el lado más largo: representa la enorme distancia entre demandas ideopolíticas y sociales; y los choques y amargas tensiones entre unas y otras. Le explicamos que ambas series de exigencias son contradictorias e inconciliables. Y que se puede tener el Gobierno Gigante, como ahora tenemos. Y se puede tener el país justo, productivo y armonioso, con seguridad y leyes razonables, que ahora no tenemos. Pero no ambos a la vez.

(4) A la realidad, la representamos en el tercer punto: el del ángulo recto, de 90 grados. Y explicamos que las demandas ideopolíticas son insostenibles. Son irrealistas, o sea fantasiosas; y por eso no son legítimas. Porque el Super-Gobierno enorme, crea injusticia, corrupción, inflación, "deuda eterna" altos impuestos y reglamentaciones que matan la economía, y así tenemos bajos ingresos reales y alto desempleo. Además descuida las tres funciones propias del Estado, y el crimen se desborda, las obras públicas se abandonan, la educación y atención médica se hacen de pésima calidad, o inaccesibles. Este no es el medio idóneo para cumplir con las demandas sociales, al contrario.

(5) El cateto mayor representa la enorme distancia entre las demandas ideopolíticas y la realidad. Se le muestra a la gente que los candidatos y partidos estatistas buscan siempre ubicarse en algún punto de esta recta, entre la realidad en un extremo, y en el otro lo que la gente exige, pero solo porque está mal enseñada a exigirlo. Pero fracasan, en la misma medida en que más se alejan de la realidad.

La realidad llega, tarde o temprano, y tumba las ilusiones. Le recordamos a la gente los anteriores Gobiernos socialdemócratas y de izquierda dura, otros "Neo" liberales y mercantilistas, pero todos fracasados: unos por enemigos de la realidad, otros porque su realismo fue insuficiente, se quedó corto. La gente reconoce que todos los Presidentes han decepcionado, porque como candidatos han hecho promesas imposibles de cumplir; y se les ha creído.

(6) Explicamos el ciclo económico entre bonanza artificial y dura recesión. Y mostramos su correlato político-electoral, la famosa "ley del péndulo", entre el "Socialismo del siglo XXI", y el "Consenso de Washington". Le recordamos a la gente que los sueños de la izquierda terminan en pesadillas, y los remedios "Neo" liberales son muy dolorosos, que apenas apagan los incendios, y solo por un tiempo.

(7) El cateto menor representa la distancia, más corta, entre las legítimas demandas sociales y la realidad; y el camino, más corto, entre las demandas sociales, y las Cinco Reformas, que es la realidad posible. Podemos vivir con seguridad, justicia, y caminos transitables. Y podemos tener partidos políticos en manos de los ciudadanos y no de la burocracia del ente electoral del Estado. Se puede, con la Reforma No. 1, de la Política. Y podemos ganar más para vivir mejor, con más empleo, oportunidades y riqueza, moneda dura y banca sólida. Con la Reforma No. 2, de la Economía. Las explicamos.

Por último presentamos las tres reformas "sociales". ¿Se puede tener educación de calidad pero que sea accesible? Se puede, con la Reforma No. 3, la educativa. ¿Cuidados médicos? Con la Reforma No. 4, de la salud y atención médica. ¿Jubilaciones y pensiones? Se puede; con la Reforma No. 5. Con privatizaciones y desreglamentaciones, en los tres casos, y bonos para los más pobres, hasta que dejen de serlo.

No es tan complicado, ni difícil de entender, si los grupos son pequeños y hay pizarra. Dibujando un sencillo triángulo. ¡Pruebe Ud. y vea!

Capitalismo" era el sistema económico de mercado, que surgía naturalmente cuando los Gobiernos eran "limitados", porque se limitaban a sus funciones propias en seguridad, justicia y obras públicas, y también en poderes y recursos. En el antiguo contexto de propiedad privada, libertades económicas e impuestos razonables, la gente por sí misma se coordinaba en toda suerte de actividades productivas, ordenadas a satisfacer la ancha y variada gama de necesidades humanas. La economía en la sociedad se organizaba de modo espontáneo, según las leyes de la oferta y la demanda.

Así la sociedad funcionó, y la humanidad progresó, por cientos y cientos de años, hasta que en 1848, Marx y Engels publicaron el "Manifiesto Comunista", con una serie de falsedades sobre el desarrollo histórico, y una lista de Diez Propuestas o medidas de política "socialistas", también llamadas "comunistas", términos sinónimos según los autores del folleto. Desde entonces las aplicaron y aplican los Gobiernos de todos los países del mundo. Son la fuente de todas las calamidades económicas que hemos tenido que soportar y aún soportamos los humanos. Vea Ud. cuáles son, cómo fueron decretadas y aplicadas y con cuáles efectos:

- (1) Expropiación de la propiedad inmueble; esto se hizo con el nombre de "Reforma Agraria", contra la propiedad rural extensa, llamada "latifundio". La agricultura y ganadería fueron heridas de muerte.
- (2) Impuesto "progresivo": con tasas mayores para los ingresos superiores; para "redistribuir la riqueza" de los ricos a los pobres. Desincentivo para empresas, negocios, inversiones, y actividades no económicas.
- (3) Abolición del derecho de herencia; la cual fue sometida a fuertes impuestos y otras limitaciones y restricciones, para tener "igualdad de oportunidades". La estructura familiar se vio muy perjudicada.
- (4) Confiscación de las "grandes fortunas", lo que se llevó a cabo bajo la forma de "nacionalización" de grandes empresas extranjeras, y confiscación de propiedades privadas, por aquello del "bien común".
- (5) Centralización del crédito en el banco "central" del Estado, con monopolio para emitir billetes de puro papel, sin respaldo metálico alguno, y por ende sin límite. ¡En este punto apareció la inflación de dinero!
- (6) "Nacionalización" de los medios de transportes, es decir de ferrocarriles y vehículos, y ya no sólo de las meras "vías" de transporte como era antes: caminos, carreteras y otras arterias de comunicación.
- (7) Fábricas, fincas y empresas comerciales de propiedad del Estado, bajo la planificación central. Con este punto 7, y los previos 4 y 6, aparecen las "empresas públicas", muy ineficientes y harto costosas.
- (8) Creación de ejércitos industriales; para lo cual se dictan Leyes del Trabajo, urbano y rural, fijando por ley los sueldos y condiciones laborales colectivas. Aquí se acabó la libertad de contratos.
- (9) Organización de las explotaciones productivas bajo el poder del Estado; bajo diversos nombres fueron decretadas, por ej. "retenciones", "cánones" o "regalías" para las arcas fiscales, de una porción cada vez mayor de las ganancias de empresas privadas en minería, petróleo, gas, haciendas agropecuarias, etc.
- (10) Educación pública y universal, "gratuita" y obligatoria, dictada por los Gobiernos para todos los niños y jóvenes, a fin de "socializarles": enseñarles que las anteriores medidas son legítimas y normales. Hasta aquí Marx y Engels. Todas sus propuestas socialistas y comunistas se aplican, en diverso grado, en todo el

mundo, desde hace más de cien años; y ahora se ven "comunes y corrientes". ¿Pero cuáles serían las medidas que habría que tomar para la vuelta al capitalismo? Simple: deberían revertirse todas las anteriores políticas socialistas y comunistas, una por una. Y volver a las viejas reglas:

(1) Respeto a la propiedad privada del suelo y del subsuelo. (2) Impuesto único, plano o uniforme, en monto muy moderado, sobre el ingreso o sobre las ventas, pero sólo para seguridad, justicia y obras de infraestructura física. No más funciones para el Estado, ni poderes ni recursos. (3) No más impuesto a la herencia, ni aranceles. (4) Respeto a la iniciativa y a la actividad privada, a los ingresos y ganancias. (5) Banca privada y en competencia abierta, con poder de emisión pero respaldo metálico.

Además: (6) Gobiernos limitados; y sin empresas estatales. Empresas privadas, tanto en transporte como en agricultura y minería, industria, comercio, etc. (7) Sin monopolios: ni estatales ni privados; y sabiendo que "monopolio" es todo privilegio concedido por el Estado a cualquier empresa, no importa su tamaño ni su propiedad, ni si hay o no otras en su género. De pasada: tampoco valen privilegios ni favores especiales para partidos, sindicatos, iglesias, entidades educativas, deportivas, de las artes y cultura, filantrópicas u otras. (8) Autonomía plena de la voluntad, y libre contratación entre las partes, para todas las labores y empleos, negocios, sociedades y actividades privadas.

Para completar: (9) Respeto a la empresa privada en minería, petróleo y gas, actividades agropecuarias, etc.; sin "retenciones" ni gravámenes; y sin subsidios, siendo la ganancia único y suficiente incentivo para los agentes de la producción. (10) Educación plenamente libre: privada y en competencia, sin planes de estudio o programas oficiales impuestos por el Estado. Cero "pensamiento único". Como se ve, no es tan complicado arreglar la economía maltrecha y la sociedad arruinada. No es tan difícil rehabilitar el capitalismo: basta con salir del socialismo o "comunismo". Es suficiente con deshacer la obra de los discípulos y seguidores de Marx y Engels. ¡Es todo!

EL CAPITALISMO EN LOS DIEZ MANDAMIENTOS

Diciembre 16 de 2015

"¿En qué parte de la Biblia se apoya el capitalismo?" me preguntan en la radio. Pues principalmente en los 10 Mandamientos, el resumen de la Ley de Dios, al condenar y prohibir severamente todo tipo de abuso de poder e idolatría, incluyendo la que se rinde al Estado. Pero vamos por partes.

Primero, ¿qué es el capitalismo? Es el nombre dado por los comunistas al "sistema de economía natural" o de libre mercado, que surgía de manera espontánea, cuando había "Gobierno limitado", el sistema político que Dios manda en la Biblia: en sus Cinco Primeros libros, especialmente Deuteronomio. Ya no lo tenemos porque en casi todo el mundo las izquierdas impusieron el Gobierno totalitario y socialista sin límites, contrario a la naturaleza de las cosas, que le ha sustituido.

¿Y el socialismo? Es lo opuesto al capitalismo, y la forma actual del estatismo o estatolatría. Como toda tiranía, sea histórica o presente, es una transgresión completa y gravísima a todos y cada uno de los Diez Mandamientos. Véalos en Éxodo 20, y compare. Son estos:

(1) "No tener dioses falsos". El socialismo es una religión falsa, que nos impone un dios falso: el mega-Estado totalitario, en el cual deposita toda su fe y esperanza de salvación terrenal, y al cual le confiere todos los atributos del Dios de verdad: le cree sabio y providente, omnipotente, omnipresente, y lleno de

caridad y misericordia. Exige para él obediencia incondicional, honra, gloria y culto, ya desde la educación pública, que es su catequización y discipulado.

(2) "No harás ídolos ni imágenes idolátricas". ¿Cómo era p. ej. el desfile del 1 de mayo en Moscú? Con pancartas gigantes de Marx y Engels, y del Caudillo supremo de turno, gran sacerdote de la liturgia. Y los enormes misiles, evidentes símbolos fálicos y del poder militar del dios-Estado. Con banderas y escudos, entonando himnos y cantos solemnes, como en el "Día del Partido" de la Alemania nacional-socialista.

(3) "No tomar el nombre de Dios en vano", para usarlo con algún propósito subalterno. Es lo que hacen las izquierdas religiosas, por ej. el socialismo sionista disfrazado de judaísmo; la "Teología de la Liberación" marxista disfrazada de catolicismo; el "Social Gospel" vestido de protestantismo; y la "Jihad" o Guerra Santa política como si fuera el Islam genuino.

(4) "Guardar el Día del Señor". ¿Por qué el domingo los socialistas hacen elecciones, y las izquierdas "verdes" cierran vías e interrumpen el tránsito? Para obstaculizar los cultos, y las reuniones familiares; porque el socialismo va contra la Iglesia, la familia, y contra todo lo que Dios bendice.

(5) "Honrar padre y madre". Este Estado es "un dios celoso": le roba a la familia funciones, libertades y bienes, la empobrece y la anula; la destruye para ocupar su lugar. El feminismo, creado por el socialismo, pone al Estado como marido de todas las mujeres, y padre de todos los hijos, separados de sus familias por la escuela pública, donde el comunismo enseña a delatar a los padres "contra-revolucionarios".

(6) "No matar". Es un dios cruel y asesino. "El Libro Negro del Comunismo", editado en Francia (1997) por Stephane Courtois, registra hasta ahora unos 100 millones de muertos. Y contando...

(7) "No cometer inmoralidad sexual". Al marxismo clásico o económico del siglo XX, el "Socialismo del siglo XXI" le suma hoy el "marxismo cultural", que en su feroz embestida contra la familia, legitima el aborto, y todo tipo de unión sexual imaginable e inimaginable.

(8) "No robar". El socialismo es un robo. "Redistribuir la riqueza" es quitarla a sus dueños legítimos, todos los que trabajamos, con impuestos excesivos, billetes sin respaldo metálico e inflación galopante, crédito sin base en depósitos, deuda salvaje, pirámides financieras tipo "Seguro Social" y demás confiscaciones.

(9) "No mentir". La mentira aparece al final en la lista, porque es para ocultar y disimular asesinatos, inmoralidades y robos, o justificarlos. El socialismo es una gran falsedad, para encubrir todos sus delitos, montada sobre una enredada "teología" estatista de sofismas groseros, evidencias y testimonios trucados o escamoteados, teorías forjadas, y especulaciones improbables o imposibles.

(10) "No codiciar". Los mandamientos previos protegen la vida, la familia, la propiedad y el trabajo, y la verdad; son los pilares y valores del capitalismo. Y éste, el décimo, pone una protección adicional, porque la mayoría de los crímenes comienzan por la codicia, que es principio y base ética del socialismo, así como el trabajo productivo y el ahorro lo son del capitalismo.

En general, los Cinco primeros libros o legales del AT exponen las reglas de convivencia según los tres postulados de gobiernos limitados, mercados libres y propiedad privada. Y los libros de Josué, Jueces, Ruth y I Samuel, muestran cómo se vive sin "Reyes": con libertad, justicia, paz y prosperidad. Enseguida, los siguientes libros históricos cuentan cómo la nación israelita se hizo grande, pero se fue alejando de

esas normas, al paso que se apartaba de Dios. Bajo "Reyes", se dieron instituciones opuestas: mercados cautivos, gobiernos ilimitados, e instituciones sociales políticamente dependientes. (Crónicas).

En todo el mundo los Gobiernos se toman poderes y recursos que respectivamente desapoderan y empobrecen a las personas. Así lo dice el Señor Jesucristo en los tres Evangelios sinópticos: "se hacen llamar bienhechores"; se "enseñorean sobre las naciones"; y "se arrojan sobre ellas potestades". (Mt 20:25; Mr 10:42; Lc 22:25). Juan el Bautista, Jesucristo y sus Apóstoles NO dicen que esa doctrina ha perdido vigencia o valor para nosotros los cristianos. La confirma igualmente San Pablo, por ej. en el famoso Cap. 13 de Romanos.

Por otra parte, en el Nuevo Testamento se manda a los cristianos ser "la luz del mundo", y colocando el candil "no en un rincón", sino para que alumbré a toda la casa, "en el centro del recinto". (Mt 5:14; Mr 4:21; Lc 8:16 y 11:33) Si los cristianos consideramos "Gran Comisión" a la tarea de difundir el Evangelio de Salvación, esta de alumbrar al mundo podría considerarse una Gran Responsabilidad. La misma que le fue encomendada al pueblo de Israel en Deuteronomio 4.

Cuando la Biblia era parte constituyente de la cultura popular en Occidente, los niños eran educados como los israelitas: con historias bíblicas que confirman e ilustran lo que Dios enseña en materia de Gobierno:

-- En el libro de Jueces el buen Juez Gedeón, obediente a Dios, no quiso poder real.

-- Y contrastan las figuras de sus hijos: Abimelec, ambicioso de poder, y seguido de "ociosos y vagabundos"; y Jotam, quien cuenta la historia de la zarza inútil. Esta historia es muy aleccionadora: si todas las gentes productivas y responsables se desentienden de la política, los inútiles y los parásitos son los que van a gobernar. ¡Y ya sabemos cómo!

-- David y el censo, historia que se narra en Crónicas. Contrastan los pecados privados de David, con sus pecados políticos: el censo de Crónicas, para contar a la gente y así controlarla, confiscarla y manipularla.

-- Absalón hijo de David. Samuel 2 narra la campaña electoral de este candidato, apoyado en la ignorancia de las masas, que lo secundan y vitorean.

-- Roboam. Reyes 1 cuenta sobre cómo este hijo de Salomón, contra la guianza de Dios reiterada por boca de los ancianos, aumenta los impuestos y regulaciones.

-- Nabot y su viña (1 Reyes), y el Rey Acab y Jezabel. Un punto de inflexión en el camino de una monarquía limitada y constitucional a un totalitarismo despótico.

-- Zaqueo (Lucas 19), el jefe de la recaudación de Impuestos, que los devuelve, arrepentido de su pecado.

-- San Pablo y los cristianos de Roma, que prefieren obedecer a Dios antes que al Gobierno rebelde a Dios, en términos del cap. 13 de la Epístola.

-- La primera Bestia de Apocalipsis 11 y 17: como las 4 bestias de Daniel 7, es un SuperGobierno.

Pero esto no es todo. Hay mucho más. Veamos con atención, por favor.

-- Proverbios y otros libros "sapienciales" aconsejan a la gente informarse antes de opinar, y aprender a discernir con cautela. Y a cultivar la sabiduría, a quienes tengan vocación para la actividad intelectual. Y

esto es válido para los asuntos públicos. Sin embargo todos los Gobiernos aconsejan a las gentes precisamente lo contrario: "expresar todas las opiniones". Y enseñan al público a fijarse no en el contenido de una doctrina o en sus frutos, sino en la certificación estatal de quien la imparte.

-- Deut 17:14-20 sienta las bases constitucionales del Gobierno limitado, separado de las empresas, iglesias y demás esferas y negocios privados, y encargado de sólo unas pocas funciones públicas y no todas. Sin embargo hoy el Estado en todo se entromete, y no sólo en la economía sino en la familia, en la "educación y salud", en el deporte, la ciencia y el arte, y hasta en la moralidad. El de hoy es un "Estado edificante" que pretende dictarnos también las normas éticas, desde luego que a su modo. Casos por ej. de la "guerra a la droga", "educación ambiental" (o sexual) , "formación en valores", etc.

-- Esas mismas normas aconsejan mantener bajos los gastos públicos y los impuestos. Proverbios 22:7 aconseja vigilar préstamos y deudas. Pero los Gobiernos hacen lo contrario: en gastos, impuestos y deudas se han desorbitado. Las cifras se vuelven inmanejables. Los impuestos excesivos obligan a la gente a trabajar buena parte de su tiempo a la fuerza para los Gobiernos, en términos de I Samuel 8.

-- I Sam 8 también enseña que la mayoría no siempre tiene razón. No obstante, se ha terminado por imponer en todos los países la democracia pura, y así han desaparecido antiguos límites como el sufragio calificado y la elección indirecta. ¡Y todavía se exige "más democracia"!

-- Pesa y medida justa demanda la Ley en Levítico 19:35. Este pasaje se interpreta siempre contra los comerciantes y empresarios; pero jamás contra los Gobiernos, siendo que el dinero es una vara de medir el valor económico de las cosas, además de instrumento de intercambio y de ahorro. Sin embargo a través del bancocentrismo los Gobiernos se han arrogado el monopolio de emisión de dinero, y hoy día han terminado pervertidas absolutamente todas las monedas, unas más que otras, pues la ausencia de un patrón objetivo de medida que les sirva como respaldo fomenta su irresponsabilidad en esta materia.

-- Exodo 22:22 y Deut. 10:18 mandan no oprimir a la viuda y al huérfano, y hacerles justicia. Los "opresores" no son los empresarios sino los Gobiernos y sus impuestos al capital: viudas y huérfanos por lo general sólo pueden disponer del capital heredado para subsistir. No obstante, nadie ve hoy a las viudas y huérfanos como "capitalistas", con excepción de la "Economía de la Oferta" (Supply-side economics).

-- La Biblia manda a legisladores y jueces no hacer acepción de personas; sin embargo hoy se hace exactamente lo contrario, y la discriminación es la regla. Como consecuencia, las leyes especiales han terminado por anular a las generales, que casi han perdido vigencia. Existe prácticamente una Ley para cada profesión, actividad o condición. ¡Y todavía se reclaman más "derechos"!

-- Deut. 24:17 manda igualmente no discriminar contra el extranjero; eso es precisamente lo que hacen las leyes "proteccionistas" de hoy en día, dictadas contra personas, empresas o artículos procedentes del exterior, perjudicando también a usuarios y consumidores locales.

-- Levítico 19:15 establece que el derecho no se ha de torcer ni ante el grande ni ante el pobre, pero resulta que ahora y desde hace tiempo todas las leyes ya salen torcidas de los Parlamentos, para "proteger" al supuestamente "más débil". Como consecuencia de esta flagrante violación al Consejo de Dios, se causan restricciones a la oferta de los bienes y servicios afectados, con lo cual se daña especialmente a las categorías a quienes se dice beneficiar: trabajadores, inquilinos, usuarios de préstamos medianos y pequeños, etc.

-- "No retener el jornal del jornalero" repite varias veces la Biblia, lo cual también es interpretado contra los empresarios y empleadores. Sin embargo, sucede hoy mucho que las leyes y los Gobiernos estatistas, con frecuencia en colusión con sindicatos y asociaciones patronales, mandan hacer a los trabajadores una interminable serie de descuentos y retenciones por nómina, en concepto de impuestos y otros pagos forzosos, las más de las veces de manera inconsulta. Esto genera altos costos a los empleadores y otros agentes económicos, obligados por la fuerza de este modo a actuar como agentes de retención, y por lo tanto a trabajos forzosos para los Gobiernos.

-- "Al César lo que es del César" implica que el Emperador no debe exigir más que lo suyo; sin embargo los impuestos confiscatorios son hoy la regla dominante. Y asimismo los "corralitos" y las "congelaciones" de depósitos bancarios. Y antes las "nacionalizaciones" de empresas y activos.

-- Todo esto forma parte del sistema de "enseñorearse", "arrogarse potestades" y "hacerse llamar bienhechores" los gobernantes, claramente denunciado por Jesucristo mismo en los Evangelios. Es el moderno Estado "soberano", regulador, llamado "de Bienestar", que aparece disfrazado de compasivo y piadoso. ¡Muchas veces defendido apelando a la "piedad evangélica"!

-- Si Romanos 13 no se lee a la ligera, resulta claro que los creyentes debemos obediencia a los Gobiernos obedientes. De otro modo no se entendería cómo el autor, y muchos de los destinatarios de la carta, desobedecieron al Gobierno de Roma que los perseguía, y fueron por ello condenados a muerte.

-- La Biblia desaconseja enfáticamente el imperialismo, fase superior del estatismo, y el Gobierno mundial. Esto es claro en Génesis, Daniel, y Apocalipsis de Juan. Sin embargo hoy todas las naciones del mundo marchan a formas supranacionales de Gobierno, que adrede se confunden con la globalización de los mercados y la economía internacional.

Desde niños, las personas eran enseñadas por sus maestros cristianos ("luz del mundo") a razonar sobre estas historias. En Levítico 19:17, la Biblia aconseja razonar, reflexionar. También tener fe, pero es una fe no incompatible con la razón, porque de otro modo no mandarían Dios ambas cosas.

Por todas estas razones, votar por izquierdas es tan anticristiano e inmoral como el propio sistema socialista, porque valida todas las antedichas faltas a la Ley de Dios, y porque la codicia manda al Estado robar "a los ricos" para repartir "al pueblo". Aunque la realidad es que los jefes y burócratas socialistas se quedan con todo el botín y nada "le bajan" al pueblo; pero pensemos: ¡ese es el castigo que traen las consecuencias del pecado!

Los socialistas "cristianos" dicen que la Ley de Dios, y por tanto el capitalismo, es cosa del Antiguo Testamento, no del Nuevo. ¿Ah sí? Pues así se invierte la carga de la prueba, y tienen ellos que mostrar en el Nuevo Testamento dónde se derogan los Mandamientos, o dónde Jesús o sus Apóstoles apoyan o practican el "cesarismo", o el socialismo. Sólo uno lo hace: el que "robaba de la bolsa", Juan 12:6.

"¡HECHOS Y NO PALABRAS!"

Diciembre 23 de 2015

Esa consigna resume la filosofía más idiota, perversa y dañina que se pueda imaginar. Pero es harto popular, porque el odio a la palabra, a la inteligencia y a la ciencia, y al estudio, que es el medio para alcanzar sabiduría, es precisamente la filosofía que abraza hoy la inmensa mayoría de la gente.

Es lo que dirían los animales si pudieran expresarse con palabras. Mucha gente se comporta como animal, en una época que idolatra a los animales y pretende atribuirles "derechos", y tratarles como "personas no humanas" (¿?) "¡Hechos y no palabras! ¡Quiero mi comida de inmediato!", nos diría el gato, si hablara. "¡Hechos y no palabras! ¡Sácame a la calle a hacer pis y caca!", nos diría el perro, si pudiera. Ellos no fueron dotados con ese don, ligado al pensamiento racional, y a la comunicación racional entre personas mediante la expresión, verbal o escrita.

Parece que esta frase, en latín "Res et non verba", se originó en Roma, cuando los toscos e iletrados campesinos y soldadotes romanos hicieron contacto con los griegos, dados al cultivo de la filosofía, el diálogo y el debate. Los romanos, dados en cambio a las supersticiones, las adivinaciones, la astrología y el pensamiento mágico, tenían por "sentido práctico" a esa ignorancia rebelde y contumaz, que se subleva contra la erudición. Pero "nada más práctico que una buena teoría", escribió José Ortega y Gasset.

No debería sorprender la caída del Imperio de Roma, tras un período de decadencia y ruina, presidido por el rechazo al pensamiento lógico y a la palabra bien construida, disfrazado de "pragmatismo". Ni debería sorprender que ese mismo "pragmatismo" presida hoy la ruina, decadencia y caída de la civilización que en días mejores llamamos "occidental y cristiana". Las palabras no son "reales" en esta absurda filosofía, que suscribe Karl Marx (ino podría ser de otra manera!): "Un paso de movimiento real vale más que una docena de programas", estampó en su "Crítica al Programa de Gotha" de 1875.

"La conducta habla mejor que las palabras", se dice para justificar la verbofobia, o aversión al discurso, que expresa la logofobia, aversión a las ideas y al pensamiento racional, "misología" que llama Platón. Se alude a que muchas personas son inconsistentes: dicen una cosa y hacen otra. Pero la falta de integridad, censurable y muy común en estos días, no sirve como justificación. Tampoco la incapacidad de hilvanar un discurso medianamente coherente y entendible, hablado o escrito, que tanto se observa hoy, y que es resultado del enorme fracaso de la educación gobernada por el Estado, casi única que existe ahora.

Por supuesto que se oyen palabras hipócritas, y discursos tontos, e insensatos por toneladas, a diario, y muy perjudiciales, e inmorales; pero eso no autoriza a despreciar ni aborrecer las palabras.

Sin las palabras, los hechos carecen de significado y sentido. Las palabras nos sirven a los humanos para describir los hechos, catalogarles, explicarles racionalmente, e incluso anticiparles, dado que los mismos efectos siguen a las mismas causas. De tal modo es posible prevenir los hechos lamentables y evitar que sucedan, o impedir que se repitan. Lo propio ocurre con una categoría particular de hechos: las conductas, que con las palabras se pueden juzgar, y valorar conforme a distintos criterios, como el de idoneidad, que nos dice si una conducta es apropiada para el logro de ciertos fines, o el de moralidad, que nos dice si esa conducta es mala o buena con arreglo a un patrón ético.

"Las palabras son puras abstracciones", nos dice esta mentalidad animal, que detesta las abstracciones. Claro que, las palabras expresan conceptos, que son abstracciones mentales. Así es como podemos pensar, ligar correctamente los conceptos a las palabras, comunicarnos, y criticar las ideas para descartar a las malas, o que tienen demostradas consecuencias malas.

Los nuevos bárbaros, enemigos del diálogo y del debate, nos repiten que "una imagen vale más que mil palabras", y así nos quieren regresar a la edad pre-literaria de la humanidad rústica: a la sociedad ágrafa y semisalvaje, aquella que pintaba escenas de caza en las paredes de las cavernas. Irónicamente, estos

abogados del retorno al primitivismo, se llaman a sí mismos "progresistas", y a nosotros nos llaman "conservadores reaccionarios", y nos denuncian como "enemigos del progreso".

La consigna "¡Hechos y no palabras!" es irracional y es inmoral, tóxica y contaminante, y potencialmente destructiva para una civilización. Y es 100 % antibíblica: "En el principio era el logos" (Juan 1:1).

Con este pérfido lema "¡Hechos y no palabras!" se nos prohíbe a los políticos liberales hablar para decir la verdad, y así combatir la mentira. Las palabras son herramientas del aprendizaje, y la frasecita expresa también la resistencia a aprender, que es parte inherente de la resistencia al cambio. En una nación, es simplemente suicida. En Argentina mi país natal, esto comenzó con Perón en los '40. Lo dijo con estas palabras: "Mejor que decir es hacer, y mejor que prometer es realizar." Ahora regalan jugos en cartón y sándwiches de chorizo al populacho para comprar sus votos, porque "mejor que decir es hacer".

Amigos, ¿se ve claro cuánto, cómo y por qué hemos retrocedido tanto?

GASTO IRRACIONAL Y CORRUPCIÓN

Diciembre 30 de 2015

Los socialistas hacen creer a la gente que "el Estado es para redistribuir la riqueza", brindando educación gratis, salud y jubilaciones gratis, regalos y subsidios "¡para el pueblo!" Gran mentira: nada hay "gratis" en la vida. A los gastos del Estado los pagamos con impuestos. Y entre las contribuciones (y multas) "impuestas" se cuenta la deuda del Estado, un impuesto diferido; la inflación, un impuesto disfrazado; y las confiscaciones de empresas y activos económicos a título de "expropiaciones".

Pero la educación, la atención médica, las jubilaciones y en general los servicios que presta el Estado son magros y de mala calidad. Las empresas del Estado suelen dar pérdidas. Y a la economía privada, el Estado también le decreta las cargas reglamentarias, llamadas "regulatorias". Así no resulta muy productiva. La fiscalidad es salvaje, por ej. en Argentina, los impuestos se llevan un 50 % de la economía formal, o sea "en blanco". En otros países la tributación se acerca peligrosamente a ese número. Así la pobreza se resiste a desaparecer, porque la "recuperación" de la economía no llega nunca.

El sistema no funciona. Y para no culpar al socialismo como tal, sus defensores buscan un pretexto: nos hacen creer que es culpa de "la corrupción". La histeria "anticorrupción" puso a la clase media furiosa e "indignada", y su rabia impulsó a la cumbre del poder a los capos del socialismo más duro, los del Foro de Sao Paulo. ¿Y la corrupción? Sigue allí. Ahora se quiere quitar a los presidentes de la noche a la mañana, exigiendo "meterlos en la cárcel", demanda irrealista que causa mucha turbulencia.

Veamos. La corrupción, ¿es tan elevada? Obviamente es difícil medirla, pero los estudios serios arrojan cifras pequeñas, comparadas con el tamaño de la economía en su conjunto, y del Gasto Fiscal.

En Colombia por ej. la corrupción se lleva solo el 4 % del PIB; igual en México y España. Seguramente es menos, si consideramos que el PIB subestima la economía informal, cuyo tamaño relativo en países como Bolivia es el 66 % de la economía entera. En América latina, la Unión Europea y otras regiones del mundo, según el FMI, Banco Mundial y algunos institutos universitarios, los promedios gastados en sobornos y los demás pagos ilegales son inferiores al 5 % del PIB.

Los Presupuestos Fiscales están en torno a un 35 a 40% del PIB. Eso implica que la corrupción puede estar entre un 10 % y un 20 % del gasto del Estado en cada país. Pero no más. Sin duda es robo; es un robo al Estado. Pero ¿y el resto del dinero? ¿Y el 80 % a 90 % que no se roban? Eso es "gasto irracional", nombre elegante para el despilfarro: gasto ineficiente o improductivo.

La explicación es simple: nada ni nadie puede ser eficiente y racional haciendo lo que por naturaleza no puede hacer. Ejemplos: un cocinero no puede ser eficiente tocando el violín, ni un violinista ser eficiente preparando un soufflé. Es ontológicamente imposible. El Estado es "el monopolio legal de la fuerza" según la clásica definición de Max Weber. Y la aplica, mediante un tipo de organización racional y eficiente para el empleo de la violencia, tratando con la guerra, el crimen, y con quienes lo quieren pagar los impuestos para contratar la construcción y mantenimiento de caminos, puentes y embalses, etc. Porque esas son las funciones propias del Estado, que hoy incumple, por pretender abarcar demasiado.

La organización, típicamente estatal, es la "burocracia". Por eso, para cumplir sus funciones propias el Estado dispone de burocracias armadas, como el ejército y la policía; o desarmadas como la diplomacia, que es la cara civil de las fuerzas de defensa externa; la rama judicial, para juzgar a los criminales que atrapa la policía; y el Ministerio de Obras Públicas, de los pocos que se justifica y tiene razón de ser, para la infraestructura física.

Hoy en día, miles de miles de burócratas gastan toneladas de dinero tratando de hacer cosas que no pueden: producir bienes y servicios, entre ellos la moneda, y "supervisar" a los agentes productivos privados en la economía; proporcionar educación a párvulos y adultos; curar a los enfermos; atender a pobres y desvalidos, etc., etc. Y largo etc. de funciones no propias del Estado, que nos fueron "usurpadas" a los particulares, juntamente con todos los poderes (libertades) y recursos necesarios para cumplirlas.

¿Y por qué las burocracias no pueden hacer esas cosas bien, y con eficiencia en el gasto? Simple: porque no trabajan en condiciones de competencia, ni con ganancias y pérdidas, que es la brújula para ver si van bien, mal o regular, y para orientarse, corregir errores, sobrevivir y progresar. Como lo hacen empresas, centros educativos, clínicas, AFJPs y otras entidades privadas, que se manejan por su cuenta y riesgo, y están obligadas a soportar a los competidores en sus mercados.

La corrupción alcanza magnitudes que la hacen intratable por sus remedios propios, los judiciales, como sería en un sistema liberal; por eso la impunidad. Pero no sirve para explicar las calamidades del sistema.

Aunque sirve para otros fines: (1) para hacer super-ricos a los corruptos; (2) hacer "caja" en campañas electorales y demás actividades políticas; (3) para que los corruptos hábiles y expertos en borrar huellas puedan acusar de "corruptos" a los ineptos en esas artes, y quitarlos del juego adelantando así sus propias carreras personales; y (4) sobre todo, para distraer la atención del público en interminables escándalos y chismes. Así evitan que pongamos la atención en el fondo del asunto, y demás realidades que nos ocultan.

¡Feliz Año, si es que se puede!